



ORTHOTOMOUNTA

Usando bien la Palabra de Verdad

Introducción

1. La Clase Fundamental

En agosto de 1975 finalizaba la primera Clase Fundamental de Poder para la Vida Abundante rodada en Argentina. Las sucesivas presentaciones de ésta, “la Clase Fundamental”, impactarían decisivamente en sus estudiantes, produciendo cambios sustanciales en sus vidas.

Era maravilloso recibir ese caudal de muchos, nuevos e insospechados conocimientos, para aquellos tiempos, surgidos directamente desde la misma Biblia, y sin “intermediarios”.

Uno de los primeros fundamentos o “principios” en ser conocidos y comprobados, fue que “La Biblia es la Palabra y la Voluntad reveladas de Dios”¹.

De inmediato se enunciaba otro elemento basal y estrechamente ligado al anterior, tan simple y contundente como el de saber que “la Palabra de Dios, es la Voluntad de Dios”².

Unos pasos más adelante, estando los estudiantes ya “entraditos en tema” y con entusiasta fervor, un versículo fundamental salía a la luz³:

2 Timoteo 2:15:

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

En ese momento, el intenso ritmo de la Clase se tomó un tiempo para analizar estas palabras “usa bien”, traducción proveniente de la palabra compuesta *orthotomounta* (ὀρθοτομοῦντα), tal como aparece en los textos griegos.

2. *Orthotomounta*

Este término, usado solamente en este pasaje de La Biblia, resulta de la unión de dos palabras:

¹ Victor Paul Wierwille, *Poder para la Vida Abundante*, Capítulo 1, página 7. American Christian Press.

² Ib. Victor Paul Wierwille, *Poder para la Vida Abundante*.

³ Puede consultar la Enseñanza No. 161, *Usando Bien la Palabra de Dios*.

- El adjetivo *orthos* (ὀρθός), que significa y se traduce, entre otras maneras, como: recto, correcto, derecho, vertical o alineado.
- El verbo *tomóteros* (τομώτερος), relacionado a *temno*, que indica: cortar, dividir, repartir y trazar, más otras usanzas y que, en su forma conjugada, deriva en *tomounta*.

Orthotomeō, entonces, alude a un “corte recto”, a una manera de “cortar derecho”, trazar rectamente o dirigir algo con rectitud, sin desviaciones ni distorsión alguna; y así lo refería el Dr. Victor Paul Wierwille, autor de la Clase:

2 Timoteo 2:15 es el único lugar en la Biblia donde se encuentran las palabras “usa bien”. De nuevo, un uso singular en la Palabra de Dios indica que la expresión es particular y dinámicamente significativa. Las palabras españolas “usa bien” son la palabra griega *orthotomounta*. *Orthos* quiere decir “perfectamente correcto” o “perfectamente recto”. *Temno* quiere decir “cortar” o “dividir”. Juntando estas dos palabras en la palabra *orthotomounta*, traducida “usa bien” en la versión Reina-Valera, literalmente quiere decir “un corte perfectamente correcto”.⁴

William Edwy Vine, por su parte, señala que el concepto de “usar bien” se asocia con “trazar bien”, “manejar acertadamente” o “trazar rectamente”. La noción de cortar o dividir, cobra ahora un significado más amplio al introducir la idea de “tratar rectamente con alguna cosa”⁵.

Al ser este el único registro Bíblico del Nuevo Testamento que contiene esta palabra griega, su análisis y entendimiento también dependen, en alguna medida, de indagar las usanzas y los contextos en los que *orthotomounta* era empleada antiguamente en el griego de la literatura profana o secular.

3. *Orthotomounta* en el Antiguo Testamento en Griego

Como herramienta auxiliar, se cuenta con dos usos, *orthotome* y *orthotomei* en el Antiguo Testamento⁶, vertidos en la Versión de los Setenta⁷, en el Libro de Proverbios. En ambos casos, su sentido se asocia a “enderezar”.

Dado el carácter singular de la aparición de esta palabra en la Septuaginta, resulta interesante una consulta, a través de distintas versiones en español.

⁴ Ib. Victor Paul Wierwille, *Poder para la Vida Abundante*. Capítulo 10, página 125.

⁵ Para más información puede consultar la Enseñanza No. 648, *Procura con Diligencia*.

⁶ Proverbios 3:6; 11:5. Puede consultar la Enseñanza No. 648, *Procura con diligencia*.

⁷ También llamada Septuaginta o LXX, es una traducción al griego cercana al Siglo III a.C. (antes de Cristo), que reviste cierta autoridad. Probablemente sea la primera traducción de Escrituras a otro idioma.

El primero se encuentra en Proverbios Capítulo 3.

Proverbios 3:6 (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras): En todos tus caminos tómallo en cuenta, y él mismo **hará derechas** tus sendas.

Proverbios 3:6 (Nueva Versión Internacional):
Reconócelo en todos tus caminos, y él **allanará** tus sendas.

Esta última traduce “allanar”, lo cual es “hacer llano” o “derecho respecto de la altura”: algo que no se “dobla hacia arriba ni se desvía hacia abajo”. También puede entenderse como “aplanar”, “alisar” o “nivelar”.

Proverbios 3:6 (Dios Habla Hoy):
Ten presente al Señor en todo lo que hagas, y él te llevará por el camino **recto**.

Proverbios 3:6 (Amplified Bible):
En todos tus caminos conoce, admite y reconócelo, y Él hará tus sendas derechas y llanas (removiendo obstáculos que bloquean tu camino).

Todos estos traductores optaron por palabras tales como: “hará derechas”, “allanará”, “rectas” y “lisas”; muy asociadas todas, sin duda.

El otro registro de *orthotomounta* en el Antiguo Testamento está en Proverbios 11, por lo que también veremos algunas versiones al español.

Proverbios 11:5 (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras):
La justicia del exento de culpa es lo que **hará derecho** su camino, pero en su propia iniquidad el inicuo caerá.

Proverbios 11:5 (Nueva Versión Internacional):
La justicia **endereza** el camino de los íntegros, pero la maldad hace caer a los impíos.

Proverbios 11:5 (Dios Habla Hoy):
La justicia **endereza** el camino del justo, pero el malvado cae por su propia maldad.

Proverbios 11:5 (Amplified Bible):
La justiciar del irreprochable allanará su camino y lo mantendrá derecho. Pero el malo caerá en su propia maldad.

En estos casos, se apeló a las palabras: “hará derecho”, “endereza”, “allanará”, (hará llano, plano, liso) y “mantendrá derecho o recto”.

Como puede verse, no interviene aquí el concepto sustantivo de “corte” o “división”, sino más bien el de un verbo, una “acción” que se toma:

- hacer derechos los caminos o sendas.
- allanar, que es hacer llanas las sendas.
- llevar por el camino recto.
- hacer sendas rectas, lisas o planas, en la Versión de habla inglesa.
- enderezar, que es hacer que algo torcido se ponga derecho.
- mantener el camino recto y derecho.

La palabra hebrea que se tradujo como *orthotomounta* en estos dos versículos, es *YASHÁR*, que representa: estar derecho o parejo; enderezar, hacer, conducir y encaminar, entre otras acepciones. En estos registros, no necesariamente se tradujo *orthotomounta* como “dividir correctamente” o “cortar algo de manera derecha”, lo que lleva a considerar que esta palabra tiene un terreno de aplicaciones más amplio.

4. Las palabras y sus traducciones

Los traductores vuelcan los conceptos de las palabras que han de traducir. No existe una “Tabla Matemática de Traducciones” en la que cada palabra se corresponda con otra única palabra de otro idioma. Siempre es bueno tener presente que una palabra transmite ideas, conceptos, realidades o pensamientos, que pueden ser concretos como “mesa” o “silla”, pero también puede tener un sentido figurado.

La Real Academia Española define a la palabra “**palabra**”, como una “unidad lingüística, dotada generalmente de significado”. Por su parte, “significar” es expresar o representar **un concepto** a través de un signo. Toda palabra que constituya un signo (sonoro, escrito, o por señales) para expresar algo, tendrá al menos un significado.

Teniendo esto en cuenta, entendemos que no siempre es recomendable mantener la costumbre de sujetarse a un solo, único y rígido significado para cada palabra. Tal es el caso de *orthotomounta* que, además de “dividir correctamente”, connota también el significado de tomar otras acciones tal como hemos visto que es utilizada en otras versiones de los dos versículos de Proverbios.

En este de la Segunda Carta a Timoteo, estamos ante un caso en el que la expresión “que usa bien” sugiere que nuestro manejo de la Palabra de Dios debe ser hecho (acción tomada) de buena manera: lisa; llana y rectamente; de la manera correcta; un trabajo “hecho y derecho”.

5. Las palabras en 2 Timoteo 2:15

De manera buena y acertada pero hipotética, este versículo podría haber sido escrito, por ejemplo, así: “Preséntate a Dios como obrero que usa la palabra de verdad.” No obstante nuestra versión dice:

Procura con diligencia

-●-

Aprobado

-●-

Que no tiene de qué avergonzarse

-●-

Que usa bien

-●-

Veamos un poco sobre cada cláusula que aparece en el versículo

Procura con diligencia

Que a una persona se la invite a “procurar”, puede deberse a que jamás podría habersele ocurrido a esa persona procurar cosa alguna. Qué interesante: Dios nos da una brillante idea, que es la de **procurar** algo que no estábamos procurando, quizá porque simplemente no se nos había ocurrido. Y a esa procuración debe agregársele “**diligencia**”, que implica un empeño con rapidez y eficacia. Es posible que a muchos tampoco se les hubiese ocurrido aplicar diligencia a sus procuras, dejando así que las cosas se realicen sin prisa alguna, como si no hubiese apuro o necesidad de que acontezcan, esperando que se produzcan por sí solas. Bienvenida, entonces, esta instrucción.

Aprobado

¿Podría acaso un creyente salvo y justificado, hijo de Dios renacido de espíritu santo, presentarse “no - aprobado” ante Dios? Sin duda: en el plano de las obras terrenales, es muy probable que eso ocurra. Por lo tanto, aplaudimos que el Padre nos recuerde que queremos estar aprobados ante Él en todo lo que hacemos y, de ser posible, acceder también a algunas de Sus benditas recompensas.

Que no tiene de qué avergonzarse

De idéntica manera, esto nos indica la clarísima posibilidad de que ocurra lo contrario: que un obrero resulte desaprobado y tuviera de qué avergonzarse. Gracias a Dios por advertirnos, y veremos todo lo que tengamos que hacer para evitar ese momento bochornoso.

Que usa bien

¿Por qué tuvo Dios que revelar todas estas cosas a Pablo? ¿Qué nos dice y qué “no nos dice” este versículo? El Apóstol escribió “usa bien”. ¿Qué otra manera podría haber de usar la Palabra de Dios, si no fuera “usándola bien”? Sin duda, todo el mundo acertará la respuesta: **Usarla mal**. Lo dicho aquí, nos enseña dos cosas:

- No sólo que hay que **usar** la Palabra de Verdad (pues de no usarla, no se llegaría a ser siquiera **un obrero**) sino que, además:
- Hay que **usarla bien**, de manera correcta.

6. Usando mal la Palabra de Verdad

Veamos algunos casos de “mal uso de la Palabra de Verdad”, por así decirlo, pues desde el momento en que esa Palabra es usada mal, deja de ser “Palabra de Verdad”.

Nos remontaremos a la primera oportunidad de la Historia en la que Su Palabra fue usada incorrectamente por nuestros “primeros padres”.

Génesis 2:16 y 17:

16 Y **mandó Jehová Dios** al hombre, **diciendo**: De todo árbol del huerto podrás comer; 17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Esa fue la Palabra de Dios original, la Palabra de Verdad dada a Adán, y que resultó sometida a distorsión.

Génesis 3:1-6:

1 **Pero la serpiente** era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual **dijo a la mujer**:

Llama la atención lo antagónico de los discursos:

“Mandó Jehová **Dios**... **diciendo**”



“Pero **la serpiente**... **dijo**”

Distintas procedencias para la misma acción: la acción de **dar instrucciones**.

...¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

Dios no había dicho eso; a diferencia de lo planteado por la serpiente antigua, las palabras de Dios fueron: “De todo árbol del huerto podrás comer”.

2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Notables cambios introducidos por la mujer que, entre otros tropiezos, añade de idea de “no tocar al árbol” (no encomendada por Jehová), cambiando además la consecuencia de comer de ese árbol: Dios había dicho: “porque el día que de él comieres, **ciertamente morirás.**” Pero Eva dice: “para que no muráis”, lo que hace que la aseveración de Jehová pierda fuerza, pasando de ser una sentencia firme, a ser sólo una “posibilidad”: la de morir.

Esto es como decir: “No subas a la escalera, para que no caigas”. Si una persona no sube a una escalera, no caerá de una escalera. Pero si sube, podría caer... o no caer. Eso es diferente a decir, por ejemplo: “Si subes a esa escalera, ciertamente caerás”. Quien así dijera, seguramente sepa que la escalera, aunque se vea bien, está muy deteriorada.

Eva hizo un uso incorrecto de la Palabra que Dios había hablado a su hombre, Adán, y que demostrado está, él había transmitido a la mujer.

Ella no usó bien la Palabra de Verdad. No “salió al cruce” de las palabras de la serpiente con la Palabra de Dios correctamente presentada, sino que expuso sus propias palabras, “enganchándose” a una profana y vana palabrería con el menos indicado de todos los interlocutores.

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Mentiroso y homicida desde el principio⁸, el diablo, Satanás, la serpiente antigua⁹, torció la Palabra de Verdad contradiciéndola frontalmente en todas sus proposiciones, coronando su engaño con la falsa afirmación de: “ciertamente morirás”.

Lamentablemente, nuestra predecesora aceptó las palabras del diablo, con las ya sabidas consecuencias, catastróficas¹⁰, sin duda:

6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y

⁸ Juan 8:44.

⁹ Apocalipsis 12:9.

¹⁰ *Katastrophe* es la palabra traducida como “perdición” en 2 Timoteo 2:14.



tomó de su fruto, **y comió**; y dio también a su marido, el cual **comió** así como ella.

Al comer del fruto de ese árbol, ellos incurrieron en rebeldía.

1 Samuel 12:14:

Si temiereis a Jehová y le sirviereis, y oyereis su voz, **y no fuereis rebeldes** a la palabra de Jehová, y si tanto vosotros como el rey que reina sobre vosotros servís a Jehová vuestro Dios, **haréis bien**.

No hay que ser rebeldes a la Palabra de Dios.

Números 15:31:

Por cuanto **tuvo en poco** la palabra de Jehová, y **menospreció** su mandamiento, enteramente será cortada esa persona; su iniquidad caerá sobre ella.

La Palabra de Jehová tampoco debe ser menospreciada, sino muy apreciada, amada, y bien utilizada, especialmente en ocasiones en las que se hace necesario interponerla, saliendo al cruce para “cortar por lo sano”.

La prédica del Evangelio de Cristo y el anuncio del Reino de Dios, sólo han de dar gloria al Padre Creador y al Señor Jesucristo, de quien ya bastante hemos recibido, y no exaltar ni enaltecer a los hombres. Las personas a las que se les anuncie la Palabra de Verdad, deben ser llevadas al arrepentimiento que convierta sus corazones a la fe en Jesucristo, y no a seguir la voluntad o “la figura” de los maestros de turno.

2 Pedro 2:18:

Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.

Es útil pensar qué clase de palabras serán esas que “seducen” a los creyentes con concupiscencias de la carne, y determinar con qué finalidad se emplean. Quizás se trate de promesas y expectativas de enormes beneficios terrenales, prosperidad “mágica”, salud “a prueba de balas”, éxito desmedido en los negocios, y “milagros portentosos en tu vida de la mañana a la noche”, a cambio de que tu nombre figure en la lista de tal o cual denominación. Nunca faltarán aquellos que, con tal de atraer gente a su congregación, se erijan como vendedores de ilusiones a “costo cero”. Alguna execrable razón tiene que haber en el corazón de quienes lo hacen, que los mueve a cuestionar la Palabra de nuestro Padre bueno, intentando destrozarla.

Veamos otro caso de distorsión de la Palabra del Evangelio:

2 Pedro 3: 3 y 4:

3 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, 4 y diciendo: **¿Dónde está la promesa de su advenimiento?** Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

Esta gente sembraba incertidumbre poniendo en duda, burtonamente, el regreso de nuestro Señor Jesucristo por nosotros.

Veamos otro caso en el que el Apóstol Pablo, ante desvíos o torceduras de la Palabra de Dios, sale al cruce impartiendo doctrina correcta, recta y derecha, exponiendo la Verdad:

1 Corintios 15:12-21:

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. 15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. 18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. 19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

Aquí se trata el caso de algunos **creyentes** (sí, creyentes) que negaban la resurrección de los muertos. Veamos cómo a partir del próximo versículo, el Apóstol comienza a enderezar el curso de la discusión, “dividiendo” correctamente, ordenando y poniendo cada cosa en su lugar; en fin, usando bien la Palabra de verdad:

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. 21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Y así continúa este Capítulo, pleno de doctrina correctamente dividida, presentada, distribuida, repartida, entregada y muy completa.

8. Conceptos anteriores, sumando conocimientos actuales

Bueno es saber que para servir la Palabra de Verdad presentándola

correctamente, es necesario estudiarla, y estudiarla bien.

Muy en claro está lo imprescindible que es saber “a quién está dirigida” cada porción de la Escritura, como indispensable también será conocer las eras o Administraciones en las que se ubican los distintos acontecimientos y mandatos.

Útil y necesario será tener en cuenta que La Biblia es un Libro antiguo y oriental, en el que intervienen variantes literarias propias de las épocas y lugares en los que fuera revelada a quienes, de su puño y letra, inspirados por el Espíritu Santo, la escribieron. La Escritura contiene también Figuras Literarias, Modismos y Orientalismos propios de sus idiomas, todos aspectos dignos de ser conocidos y tenidos en cuenta para enriquecer nuestro entendimiento.

Pero todo esto debe tener una finalidad muy marcada y bien entendida; un “**para qué**”. Y la respuesta a este “para qué” es que estudiamos, aprendemos, sabemos y entendemos la Palabra de Dios para, primeramente, conocer a nuestro Padre y poder amarlo, y **para anunciarla y enseñarla también a otros**, impartíendola de la manera más eficaz posible. Y es también aquí por donde “viene la cosa” en todo este asunto de ser obreros aprobados, que usamos bien la Palabra de Verdad: para llevarla, repartirla, distribuirla, para “dividirla de manera correcta”; para usarla bien, para aplicarla lo más rectamente que podamos nosotros y llevarla a aquellos que la desean.

9. La Insistencia del Apóstol Pablo

Al estudiar las dos Epístolas a Timoteo, entre otras cosas notaremos que Pablo instaba reiteradamente al joven a mantener vigente la sana doctrina mediante la exposición de las palabras que recibiera a lo largo de su instrucción. El mismo caso se daba también con Tito.

Hay que tener muy en cuenta que para los creyentes del primer siglo, la Palabra de Dios consistía de los Escritos del Antiguo Testamento, más las palabras predicadas y enseñadas “en vivo” por los Apóstoles; también las Epístolas y Evangelios escritos, que estaban comenzando a circular entre las iglesias. Todo eso fue lo que mucho más tarde se convertiría en “La Biblia”, constando de Antiguo y Nuevo Testamento, tal como la tenemos hoy. Pero en aquel tiempo no había una Biblia completa con los cuatro Evangelios, un Libro de Hechos y un Nuevo Testamento completo. Es decir, no había una “Palabra de Verdad escrita en forma de libro” que pudiera ser estudiada dividiendo correctamente según Administraciones, o a quién estaba dirigida, o sobre la cual se pudieran hacer estudios de acumulación de Escrituras. La Palabra de Dios escrita no estaba disponible como lo está ahora. Simplemente, **no estaba**.

Temas recurrentes en las cartas de Pablo para quienes estaban en posición de responsabilidad, eran: confrontar a los que estaban predicando un Evangelio incorrecto, y la importancia de mantenerse fieles a la Palabra de Dios que iba siendo revelada y enseñada. Pablo aconsejó continuamente a Timoteo y a Tito para pararse firmes en esa Palabra, enseñarla y transmitirla.

1 Timoteo 1:3-7; 18 y 19:

3 Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen **diferente doctrina**, 4 ni presten atención a fábulas [mitos] y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora. 5 Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, 6 de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a **vana palabrería**, 7 **queriendo ser doctores** de la ley, **sin entender** ni lo que hablan ni lo que afirman.

18 Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, 19 **manteniendo la fe y buena conciencia**, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos.

1 Timoteo 4:1; 6 y 7; 11 y 12; 16:

1 Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, **escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios**.

6 Si esto **enseñas** a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la **buena doctrina** que has seguido. 7 Desecha las **fábulas** [mitos] profanas y de viejas [tontas, necias]. Ejercítate para la piedad.

11 Esto **manda y enseña**. 12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en **palabra**, conducta, amor, [espíritu]¹¹, fe y pureza.

16 Ten cuidado de ti mismo y de la **doctrina**; **persiste** en ello, pues haciendo esto, te salvarás [te librarás, te protegerás, te pondrás a salvo] a ti mismo y a los que te oyeren.

1 Timoteo 6:3-5; 20 y 21:

3 Si alguno **enseña otra cosa**, y no se **conforma a las sanas palabras** de nuestro Señor Jesucristo, y a la **doctrina** que es

¹¹ No figura en los textos griegos: Griesbach, Lachmann, Tischendorf, Tregelles, Alford, Wordsworth.



conforme a la **piEDAD**, 4 está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, 5 disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, **que toman la piedad como fuente de ganancia**; apártate de los tales.

20 Oh Timoteo, **guarda** lo que se te ha encomendado, evitando las **profanas pláticas** sobre cosas **vanas**, y los **argumentos de la falsamente llamada ciencia**, 21 la cual profesando algunos, se desviaron de la fe. La gracia sea contigo. Amén.

2 Timoteo 1:8, 13:

8 Por tanto, no te avergüences de **dar testimonio** de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el **evangelio** según el poder de Dios,

13 **Retén** la forma de las **sanas palabras** que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

2 Timoteo 2:2:

2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos **para enseñar** también a otros.

2 Timoteo 2:14-18:

14 Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que **no contiendan sobre palabras**, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. 15 **Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.** 16 Mas evita **profanas y vanas palabrerías**, porque conducirán más y más a la impiedad. 17 Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, 18 que se **desviaron de la verdad**, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

2 Timoteo 2:23:

Pero desecha las **cuestiones necias e insensatas**, sabiendo que engendran contiendas.

2 Timoteo 3:14-17:

14 Pero persiste tú **en lo que has aprendido** y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; 15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras [Antiguo Testamento], las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para **enseñar**, para **redargüir**, para **corregir**, para **instruir** en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

2 Timoteo 4:1-5:

1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, 2 que **prediques** la palabra; que **instes** a tiempo y fuera de tiempo; **redarguye, reprende, exhorta** con toda paciencia y **doctrina**. 3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros **conforme a sus propias concupiscencias**, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las **fábulas** [mitos]. 5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, **haz obra de evangelista**, cumple tu ministerio.

Tito 1:9-11; 13 y 14:

9 **Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada**, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. 10 Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, 11 a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene.

13 Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, 14 no atendiendo a fábulas [mitos] judaicas, ni a **mandamientos de hombres** que se apartan de la verdad.

Tito 2:1:

Pero tú **habla** lo que está de acuerdo con la **sana doctrina**.

El énfasis puesto por Pablo en el uso correcto de la Palabra, en contraste con el mal uso y las distorsiones de los que estaban predicando y enseñando otro Evangelio o doctrina adulterada, es insoslayable; a tal punto, que estos consejos, mandatos y advertencias cobran, aun en nuestro tiempo, una vigencia estremecedora.

10. Conclusión

Todo este contexto ayuda a ampliar nuestro conocimiento de las condiciones reinantes en aquellos tiempos, lo que nos permite ahora comprender un poco más la instrucción de Pablo a Timoteo en el párrafo que nos ocupa.

2 Timoteo 2:14-16:

14 Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes.

Esa era la situación: gente contendiendo, discutiendo y “peleando” sobre palabras con “vanas palabrerías”, lo cual no tenía provecho, fruto ni beneficio alguno, sino que sólo resultaba en perdición para los que se sumaban a escuchar y participar de esos debates infructuosos, que no contenían ni una jota ni una tilde de la Palabra de Dios.

Y ahora sí:

15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que **usa bien** la palabra de verdad.

He aquí la instrucción: En medio de todas esas revueltas, se hacía necesaria e imprescindible la presencia de un obrero que cumpliera con su trabajo de presentar Su Palabra de manera correcta, saliendo al cruce, trazando, repartiendo, distribuyendo, manejando, administrando sanas palabras, rectas, derechas, oportunas y adecuadas para poner las cosas en orden ante las falsas doctrinas que pululaban en aquellas reyertas sin provecho.

16 Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.

Evitando toda esta parafernalia de doctrinas diabólicas, también nosotros hoy debemos valorar y procurar **la correcta exposición** de la Palabra de Dios, haciendo previamente todo lo posible para **aprenderla e interpretarla** con la mayor precisión.

Cuanto menos estudiemos La Biblia, más expuestos estaremos a recibir el embate de doctrinas erróneas; y cuanto menos la estudiemos, seremos nosotros los que, al hablar, exponemos a Su gente a recibir el embate de nuestros propios errores.

Podemos visualizar, por medio de la incuestionable claridad que nos ofrece el contexto de este tema, cómo “encaja” y armoniza de una manera asombrosa, por no decir “perfecta”, esta fundamental instrucción dada por el Apóstol Pablo a Timoteo, en medio de todas aquellas palabrerías insanas, infructuosas y malignas: “Tú, Timoteo, usa bien, expone correctamente la Palabra de Verdad”.

Todos los que anhelamos ser dignos y veraces servidores de nuestro Dios y Padre del Señor Jesucristo,

procuremos con diligencia presentarnos a Dios aprobados, como obreros que no tengamos de qué avergonzarnos, usando bien Su Palabra de Verdad.



Nota del Editor

Revisión: Maro Mazzola | Alejandro Isla | Eduardo Di Noto

Esta Enseñanza fue compartida el 22 de agosto de 2021 por Roberto Alejandro Tufro quien tuvo el privilegio de ser estudiante de la Primera Clase Fundamental sobre Poder Para la Vida Abundante en la Argentina. Dicha Clase finalizó el 17 de agosto de 1975.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹² a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹³ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.


<http://www.palabrasobrelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobrelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹² *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹³ Hechos 17:11